



EL RARO SILVERIO LANZA

La realidad es que casi todos nosotros lo habíamos oído nombrar alguna vez, pero casi ninguno había tenido ocasión de leer sus obras ni de adquirir una opinión relativamente concreta sobre su figura. Me estoy refiriendo a Juan Bautista Amorós, que nace en Madrid en 1896 y muere en Getafe en 1912, después de haber publicado una serie de obras con el seudónimo «Silverio Lanza».

La Editorial Alfaguara, que está desarrollando un muy inteligente plan de ediciones, ha tenido ahora el acierto de ofrecernos un volumen dedicado a Silverio Lanza (1). Comprende una amplia selección (450 páginas) de sus relatos y un excelente estudio preliminar del catedrático de Salamanca Luis S. Granjel, colaborador de esta revista, especializado en la generación del 98 y en sus maestros y amigos.

Abí encaja Lanza, según el juicio más frecuente, y participa así de esa nebulosa indeterminación propia de los precursores y epígonos de todo gran movimiento literario.

Al título del volumen que ahora aparece antecede otro que debe ser de la colección así iniciada: «Los raros». No cabe duda que tal calificación cuadra perfectamente a Silverio. Al margen de los réproos valorativos, e incluso de la popularidad crítica, éste se nos aparece hoy, fundamentalmente, como un raro. En muchos aspectos: personalmente, en sus teorías, en su obra literaria. Veamos algo de esto.

En su persona, ante todo: el rasgo más conocido es el de su traslado al pueblecito de Getafe, huyendo de la gran ciudad. Granjel diagnostica rotundamente: «Casi nula capacidad para la convivencia». A su casa acudieron muchos de los principales representantes de la joven promoción literaria, y en este volumen hallamos sus juicios. Recordemos sólo el de Baroja (en *El tablado de Arlequín*): «Este hombre es el ingenio más frenético y desarreglado de nuestra época». La opinión tiene un especial valor si tenemos en cuenta de quién procede. Otro rasgo muy interesante señala Granjel: «La necesidad de mujer le llevó a la aparente misoginia». Por aquí podríamos enlazar con la figura de otro gran raro, precursor indudable del 98: Góngora.

La rareza se da especialmente, por supuesto, en las ideas de Lanza. El lector ingenuo quedará fácilmente desconcertado al advertir la coexistencia de opiniones que normalmente suelen excluirse. Para entendernos claramente, digamos que en Lanza existen ideas de una modernidad, de un interés evidentes, junto a otras que parecen residuo de concepciones ya superadas en la época en que él escribe. No se trata

(1) JUAN BAUTISTA AMORÓS, «Silverio Lanza»: *Obras selectas. Selección y estudio preliminar de Luis S. Granjel*, ediciones Alfaguara, Colección «Los Raros», Madrid-Barcelona, 1966.

Considero hispanoamericano n.º 211, Madrid.
Julio 1967 133

AUTORÍA

Amorós, Andrés, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El raro Silverio Lanza [artículo] Andrés Amorós.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile